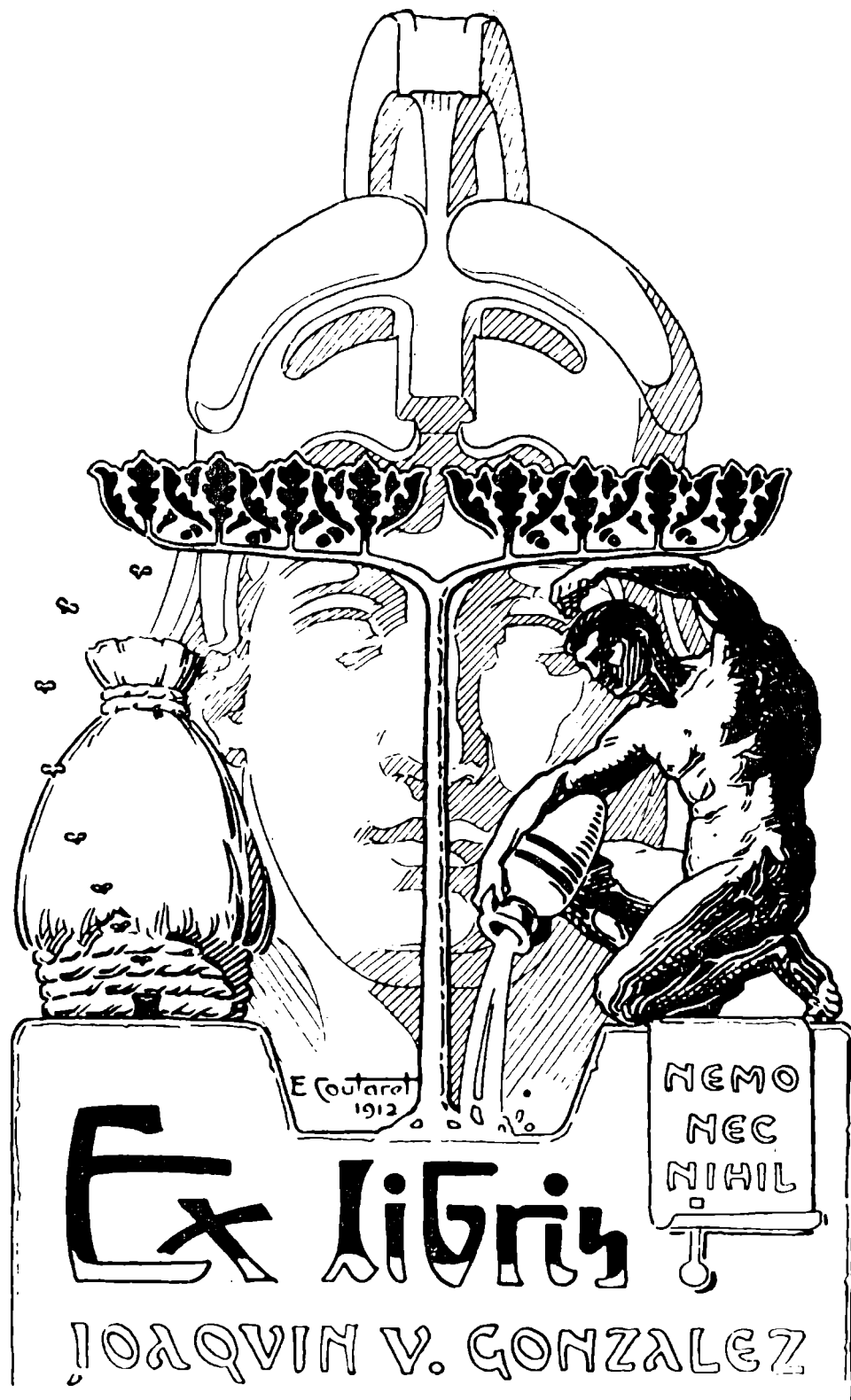


LECCION DE OPTIMISMO

Fragmento de una página del discurso de Joaquín V. González "*La Universidad y el alma argentina*", pronunciado en el homenaje público que le tributó la Federación Universitaria el 18 de septiembre de 1918 en el Teatro Argentino de la ciudad de La Plata.

YA VÉIS QUE NO SOY UN PESIMISTA NI UN desencantado, ni un vencido, ni un amargado por derrota ninguna. A mí no me ha derrotado nadie; y aunque así hubiera sido, la derrota sólo habría conseguido hacerme más fuerte, más optimista, más idealista; porque los únicos derrotados en este mundo son los que no creen en nada, los que no conciben un ideal, los que no ven más camino que el de su casa o su negocio, y se desesperan y reniegan de sí mismos, de su Patria y de su Dios, si lo tienen, cada vez que les sale mal algún cálculo financiero o político de la matemática de su egoísmo. ¡Trabajo va a tener el Enemigo para desalojarme a mí del campo de batalla! El territorio de mi estrategia es infinito, y puedo fatigar, desconcertar, desarmar y aniquilar al adversario, obligándolo a recorrer distancias inmensurables, a combatir sin comer, ni beber, ni tomar aliento, la vida entera, y cuando se acabe la tierra, a cabalgar por los aires sobre corceles alados, si quiere perseguirme por los campos de la imaginación y del ensueño. Y después, el Enemigo no puede renovar su gente, por la fuerza o por el interés, que no resisten mucho tiempo; y entonces, o se queda solo, o se pasa al amor, y es mi conquista, y se rinde con armas y bagajes a mi ejército invisible e invencible.



Ex-libris de Joaquín V. González dibujado por Emilio Coutaret (1863 - 1949), que fuera el último director de la antigua Escuela de Dibujo, antes de convertirse en la actual Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Data de 1912 y lleva la leyenda *Nemo Nec Nihil* (Nadie Ni Nada).